

Presentación del “Estado de la Población Peruana 2009: Situación de la Mujer”

Walter Mendoza – Oficial de Población y Desarrollo de UNFPA Perú

9 de marzo de 2010

Esta publicación se enmarca en las transformaciones por las que vienen pasando la producción de estadísticas, a las que no es ajeno ni indiferente el INEI, ni tampoco el MIMDES. Como sabemos, en los últimos años hay una creciente preocupación por capturar aquellos aspectos de la realidad que no son fácil ni regularmente recogidos en censos, encuestas ni en registros administrativos. Situación debida no sólo a una eventual escasa demanda por parte de autoridades o especialistas, sino por el desafío metodológico que supone indagar sobre cuestiones que son sensibles en nuestras vidas, como son las relativas a las decisiones, relaciones de poder, o inequidades en el hogar y en el mundo del trabajo.

Precisamente, quisiera reconocer los esfuerzos que en los últimos años viene haciendo el INEI por ponerse a tono con las tendencias mundiales, a fin de adecuar sus instrumentos de colección de información a las necesidades de informar a las políticas públicas y a la rendición de cuentas a la ciudadanía. Sabemos de su vasta producción de estadísticas, de sus Informes Técnicos de Estadísticas de Género, o de la publicación que hemos conocido hoy. Sin embargo, al igual que los socios principales en el trabajo del UNFPA, somos conscientes que la diferenciación por sexos, aunque necesaria no es suficiente. Y es que hacer evidentes nuestras múltiples inequidades, monitorear sus tendencias, intervenir sobre ellas con políticas públicas, requiere de un sistema estadístico solvente. Si generación, disseminación y uso son la base de políticas públicas que contengan indicadores que identifiquen las necesidades diferenciadas entre hombres y mujeres, así como entre las generaciones.

Por otro lado, creo que también es necesario seguir evidenciando otras inequidades en importantes indicadores que produce el INEI, por ejemplo, en las estadísticas de pobreza. Creo, por ejemplo, que sería importante que el INEI empiece a considerar incluso la forma de presentar los datos: Por ejemplo ¿Los hogares que tienen jefatura femenina (generalmente sin pareja) son más, menos o igualmente pobres que aquellos que tienen jefatura masculina (que además suelen tener una pareja al lado)?

Entre los planes que venimos desarrollando en los últimos años con nuestros socios, uno de nuestros énfasis ha sido la producción de estadísticas con enfoque de género. Situación que ha permitido un sostenido intercambio de experiencias, enfoques y aprendizaje interinstitucional. Entre ellos, quisiera destacar un estudio largamente esperado y que viene siendo preparado por el INEI y el MIMDES: la encuesta nacional de uso del tiempo, que única de su tipo en América Latina (encuesta independiente), esperamos que hacia fines de año haya sido terminada. Esta encuesta permitirá visibilizar y cuantificar lo que ya muestran otros estudios de menor escala: la carga oculta de trabajo que realizan muchas mujeres, con dobles o triples jornadas, realizando una valiosa contribución económica a sus familias y a toda la sociedad. Información, por cierto, que servirá para orientar mejor los programas de asistencia familiar y de promoción de la Ley de Igualdad de Oportunidades.

Finalmente, quisiera agradecer el esfuerzo que el INEI, el MIMDES y ustedes que están presentes hacen para que los temas de la mujer resulten pertinentes y relevantes en la discusión sobre políticas sociales y política públicas, para lo cual estar informados es el primer requisito para una discusión alturada y útil a la sociedad.

Muchas gracias.